

**TALLERES PARA PADRES QUE RECURREN A LAS TÉCNICAS DE
REPRODUCCIÓN HUMANA ASISTIDA: UNA EXPERIENCIA REALIZADA EN EL
MARCO DE UNA PRÁCTICA PROFESIONAL¹**

**WORKSHOPS FOR PARENTS WHO TURN TO ASSISTED HUMAN
REPRODUCTION TECHNIQUES: AN EXPERIENCE CARRIED OUT IN THE
CONTEXT OF A PROFESSIONAL PRACTICE**

AUTORAS: Lic. Flavia Andrea Navés flaviaandreanaves@gmail.com

Lic. Paula Micaela Abelaira paulaabelaira@hotmail.com

RESUMEN

El dispositivo de taller, como espacio propicio para el advenimiento subjetivo, adquiere cada vez más relevancia en el ámbito de la reproducción médicamente asistida ya que facilita el encuentro de personas que comparten la imposibilidad de concebir naturalmente un hijo y, consecuentemente, los miedos que se producen a la hora de dar respuesta a la pregunta ¿Cómo llegué a este mundo?.

El propósito del presente escrito es realizar un análisis del rol del psicólogo en el dispositivo de taller para pacientes con dificultades reproductivas, que desean revelar el origen al niño, a la luz de los aportes del psicoanálisis. Para ello nos valdremos de la experiencia que tuvo lugar en el marco de la Práctica Profesional 824: El rol del psicólogo en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida.

PALABRAS CLAVE: TALLER-ROL-PSICOANÁLISIS-ORIGEN

ABSTRACT

The device of the workshop, as an appropriate space of the subjective advent, becomes more and more important in the field of the medically assisted reproduction because it helps people who share the inability to conceive a child naturally and fear to give a respond to the question How was I born?

¹ El presente trabajo fue presentado en el *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación"* Buenos Aires, 23 a 26 de noviembre de 2016.

The aim of this work is to make a whole analysis of the role of the psychologist in the device of the workshop for patients with reproductive difficulties who desire to disclose the child his or her origin, in the light of the contributions of psychoanalysis. For that we will make use of the experience that took place in the context of the Professional Practice 824: The role of the psychologist in the field of the human assisted reproduction.

KEYWORDS: WORKSHOP- ROLE-PSYCHOANALYSIS- ORIGIN

INTRODUCCIÓN

Con el propósito de transferir los conocimientos y las técnicas requeridas para la organización y elaboración del dispositivo de taller, como parte esencial del rol del psicólogo en el ámbito de las tecnologías de reproducción humana asistida, nos propusimos, en el marco de la práctica profesional, generar un espacio de aprendizaje cuya modalidad participativa le facilite al futuro profesional de la psicología el desarrollo de las competencias éticas y sociales requeridas para su desempeño en este ámbito de inserción laboral.

En primer lugar presentaremos la importancia del dispositivo de taller en su doble vertiente: como espacio de aprendizaje para el futuro profesional de la psicología y como espacio terapéutico para las personas que recurren a las técnicas reproductivas para hacer posible su anhelo de ser padres. En segundo lugar, propondremos pensar el dispositivo del taller a la luz de los aportes del psicoanálisis. Finalmente, reflexionaremos sobre la importancia de la función del coordinador “analista”.

EL TALLER COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE

Sabemos que el taller es un espacio de construcción colectiva y como tal requiere de una adecuada combinación de teoría y práctica. Combinación que tendrá como eje vertebrador un tema específico; tema que será afín a las necesidades de los participantes y que, en el marco de la presente práctica profesional, hizo foco en la importancia de la comunicación del origen al niño concebido mediante la donación de gametos.

A la hora de pensar la construcción del taller, para personas que recurren a las técnicas de reproducción humana asistida y se encuentran en la búsqueda de estrategias para contarle a su progenie el modo en que fue concebido, hemos considerado de vital importancia que el número de participantes sea limitado con la finalidad de garantizar la participación colectiva mediante el intercambio de experiencias, de discusiones y/o de consensos. Para ello nos hemos servido de un espacio lúdico acompañado de una actitud creativa que ayudó a generar, en los sujetos, nuevos puntos de vista a la hora de pensar estrategias para la comunicación del origen al niño.

El armado del taller, al tratarse de un espacio participativo, propició el trabajo en equipo potenciando la toma de decisiones, la coordinación de las actividades, la comunicación fluida, la confianza en el otro, el espíritu de cooperación, el acuerdo sobre el enfoque metodológico y conceptual del otro y el respeto por las diferencias. Cualidades imprescindibles para la inserción laboral del psicólogo en equipos interdisciplinarios de trabajo. Entre tutores y futuros profesionales de la psicología hemos pensado las tareas de la organización del mismo, es decir, el tiempo de cada actividad, la persona responsable de su realización, las actividades que los participantes realizaron durante el taller -utilización de multimedios, juegos, etc.-, la evaluación final del trabajo realizado y, por supuesto, el lugar, el día, la hora y el tiempo de duración del mismo. También hemos establecido los roles de cada uno para optimizar los resultados. Los roles de *coordinador* y de *moderador* fueron llevados adelante por las tutoras. El primero se ocupó de la organización del taller garantizando su logística y responsabilizándose por el equipo de trabajo; el segundo se ocupó de la metodología y el hilo conductor del taller. Los estudiantes cumplieron un doble rol; en las actividades de inicio y finalización del taller su rol fue *personas de apoyo* siendo quienes asistieron al coordinador y al moderador, pero, en las actividades que los participantes realizaron en el interior de cada grupo ocuparon el rol de *co-moderador*. Para la distribución de los roles en cada espacio de trabajo se priorizó la elección de cada uno de los integrantes del equipo de trabajo.

Las técnicas a utilizar también fueron consensuadas por el equipo de trabajo. Su selección respondió a los objetivos propuestos para cada etapa del desarrollo del taller. Para la presentación del equipo de trabajo y de los participantes se utilizó una técnica ágil y distendida con la finalidad de garantizar un ambiente relajado y, al mismo tiempo, el conocimiento de cada participante y sus expectativas sobre el taller. El tiempo utilizado para esta actividad fue breve con el propósito de dar lugar a las actividades relacionadas con los objetivos del grupo.

Para cumplir con el objetivo propuesto -pensar narrativas que ayuden a contarle a nuestros hijos el modo en que fueron concebidos- nos separamos en pequeños grupos; dentro de ellos se utilizaron técnicas que facilitaron el diálogo y proporcionaron un espacio creativo en el que los participantes pudieron compartir sus experiencias, sus miedos y sus anhelos en relación con la importancia de revelarles el origen a sus hijos.

Por último, el proceso de evaluación requirió de una doble dimensión ya que, por tratarse de una actividad académica, se evaluó al alumno de manera continua contemplando la participación en las diferentes etapas previamente definidas y, además, se realizó una evaluación general y conjunta como equipo de trabajo una vez finalizada la experiencia compartida.

EL TALLER COMO DISPOSITIVO TERAPÉUTICO

La elección del taller, como dispositivo terapéutico, nos ha permitido realizar un trabajo con doble efecto: por un lado, potenciar el desarrollo profesional de los estudiantes mediante una práctica concreta para la cual fueron capacitados: la planificación, la implementación y la coordinación de talleres y, por el otro, la inserción de nuestra práctica profesional en la comunidad.

Sobre el desarrollo profesional del estudiante de psicología, a partir de esta experiencia, hemos podido inferir que la organización y la posterior puesta en práctica del taller facilitaron el proceso de aprendizaje y el desarrollo de competencias sociales y éticas que resultan imprescindibles en el desempeño laboral del psicólogo.

En relación con los efectos subjetivos de quienes recurren a las técnicas reproductivas del dispositivo de taller, como espacio terapéutico, facilitó el

encuentro de personas que comparten la imposibilidad de concebir naturalmente un hijo y, consecuentemente, los miedos que se producen a la hora de responder la pregunta ¿Cómo llegué a este mundo? Este efecto de identificación con el otro favoreció el planteo de interrogantes compartidos ¿Cómo puedo hablar con mi hijo sobre su origen? ¿A qué edad debería hacerlo? Interrogantes que, sin desconocer las encrucijadas singulares de cada historia, se producen, también, en el punto de encuentro entre los avances tecno-científicos y una cultura fuertemente arraigada a prácticas discursivas que conciben a la información genética como certeza filiatoria invalidando toda posibilidad de brindarle al niño/a una explicación sincera sobre el modo en que fue concebido.

¿CÓMO PENSAR EL PSICOANÁLISIS DESDE EL DISPOSITIVO DE TALLER?

En un sondeo con los alumnos que integran las diferentes comisiones de la práctica profesional hemos pesquisado, por un lado, que sobrevuela en los estudiantes la idea de que el psicoanálisis es una práctica posible de realizarse únicamente en el marco de un tratamiento individual y, por el otro, que el taller, como dispositivo terapéutico, queda asociado a prácticas relacionadas con la psicología social.

Esto nos llevó a abrir la pregunta ¿Es posible trabajar en un dispositivo de taller a partir de los aportes del psicoanálisis?

Asimismo, en el ámbito específico de la reproducción asistida, la práctica psicológica da cuenta de la predominancia de la psico-educación como abordaje terapéutico ofreciendo espacios que tienen que ver con el asesoramiento del paciente en tanto le brindan *toda la información necesaria para comprender su situación*. Regueiro y Valero (2011) proponen la biblioterapia como técnica para acompañar a los pacientes que recurren a los tratamientos de fertilidad bajo el precepto de que la lectura de artículos y/o libros, que expliquen una intervención médica como la que atraviesa el paciente, servirá para la elaboración del conflicto. No desestimamos los efectos positivos que puede tener conocer de qué se trata el tratamiento médico de fertilidad al que el paciente es sometido y las consecuencias que puede traer aparejadas a su salud física y psíquica, pero, entendemos que el encuentro o desencuentro con la maternidad/paternidad no se

puede explicar acabadamente teniendo sólo en cuenta el nivel biológico, ansiógeno o de incertidumbres que puedan calmarse con información. No hay experiencias estandarizadas y en tal medida no habrá respuestas en las mismas condiciones.

Nuestra postura, en la trasmisión de esta experiencia, es que el psicoanálisis admite una pluralidad de tácticas que le permiten al sujeto encontrarse con la función analista, lo cual supone dispositivos que van más allá del consultorio privado.

Sabemos que Lacan funda la ética que es el psicoanálisis en una pregunta de enorme fecundidad: “¿Ha usted actuado en conformidad con el deseo que lo habita?” (Lacan, 2011). Entendemos que la ética del psicoanálisis no puede referirse a la búsqueda del ideal del Bien, no podemos decidir que será “lo mejor” para alguien... basta recordar aquel viejo refrán: *el camino hacia el infierno está empedrado de buenas intenciones*. Es por ello, justamente, que la ética del psicoanálisis se remite a la experiencia del sujeto y se inscribe en la estricta relación entre acto y deseo.

En la base de la técnica psicoanalítica habita una indicación precisa: abstenerse. ¿De qué? de responder con saber a la demanda. Actuar en prosecución del deseo, agregamos, del analista, conducirá a romper con la lógica del lenguaje dado, permitiendo que se articule la singularidad del caso.

Pensamos, entonces, que en este sentido el discurso psicoanalítico tiene mucho para aportar en los dispositivos de taller ya que, en tanto potencia el surgimiento de lo singular, permite enlazarse mejor con otros, favoreciendo el intercambio entre los diversos campos intervinientes. Podrá rescatarse al ser hablante en ese cuerpo biológico “fallado”. Y lo rescatará de ese lugar de objeto en el que queda entrampado en otros campos de saber: el médico, el terapéutico, el comercial... discursos que apuntan a otro lugar, con objetivos precisos y universales: salud-normalidad- éxito, etc.

A MODO DE REFLEXIÓN: TALLERES, UNA EXPERIENCIA COLECTIVA QUE PRODUCE UN SALDO INDIVIDUAL.

No debemos olvidar que, la experiencia de taller es una experiencia colectiva, donde a diferencia de espacios individuales donde hay una relación “uno a uno” paciente-profesional (relación asimétrica sea de la disciplina que sea), existe un intercambio entre aquellos que son parte de esa experiencia. Intercambio entre personas que atraviesan una misma situación, cada una de un modo distinto, con preguntas diferentes y paradas en las más diversas coordenadas. Hay allí un encuentro insoslayable.

Sabemos que las preguntas siempre buscan una respuesta, pero, también sabemos que si el intento es ponerlas a trabajar, éstas no deben ser respondidas precipitadamente.

Justamente, la función de un coordinador “analista”, sería la de generar una posibilidad de demora, de soportar una tensión más que de brindar respuestas. Que éste sostenga las paradojas que allí se instauran posibilitará “la producción de una trama grupal” que propicie anudamientos de subjetividades. “Redes grupales, que permitan la producción de marcas singulares, bordeando el malestar, el vacío, la falta” (Jasiner, G; 2007). Ligaduras subjetivas propiciadas, justamente, por poder sostener los enigmas y vacíos que allí advienen. Al decir de Jasiner (2007) “que la producción con otros, resulte un homenaje a la pregunta, al vacío, y de ninguna manera a su deceso”. Esa producción deja sus marcas a nivel colectivo, pero también posibilita la construcción de una huella subjetiva.

En el taller, que se realizó en el marco de la práctica profesional, los participantes finalizaron la actividad construyendo un cuento y una canción aventurando algún tipo de respuesta sobre ese origen. Origen que pensaron como ficcional y en tal medida pudieron construir su propia ficción.

Aquí vale distinguir entre el producto conseguido: el cuento y la canción que armaron en conjunto, y el acto que se produjo como operación en cada uno de los que atravesaron la experiencia de encontrarse con sus propias preguntas en una práctica colectiva.

Este acto dejará una huella singular en cada quien, más allá de la utilización o no del producto conseguido.

BIBLIOGRAFÍA

Bernath, V. (2015). *Gente nueva*. Argentina: Sudamericana

Ethics Committee of the American Society for Reproductive Medicine (2013) Informing offspring of their conception by gamete or embryo donation: a committee opinion. En *Fertility and Sterility*® Vol. 100, No. 1, July 2013. <http://dx.doi.org/10.1016/j.fertnstert.2013.02.028>

Fridman, S. & Borrás, M. C. (2014). *Utilización de dinámicas grupales en el taller de inserción laboral*. Recuperado el día 20 de mayo de 2016 de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/714_insercion_laboral/material/utilizacion.pdf

Jasiner, G. (2007). *Coordinando grupos*. Argentina: Lugar editorial

Lacan, J. (1959-1960). *Seminario 7. La ética del psicoanálisis*. Argentina: Paidós

Lacan, J. (2011). *El Seminario: libro 11*. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (2011). "La dirección de la cura y los principios de su poder". En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.